

PLÁTICAS DEL 20 DE MAYO Y 31 DE MAYO DE 1949
Textos traducidos y esquemas de trabajo del P. Rafael Fernández
Derechos de la traducción de Editorial Patris

INTRODUCCIÓN

El 20 de mayo de 1945, al término de la Segunda Guerra Mundial, el P. Kentenich regresó a Schoenstatt libre de su confinamiento en el campo de concentración de Dachau. Su retorno inició un período de grandes bendiciones para la Familia. En ella pulsaba con creciente vigor la corriente de victoriosidad sobrenatural originada entorno al 20 de enero de 1942. Schoenstatt maduraba la conciencia de ser obra de Dios e intensificaba la entrega en el sentido de la Inscriptio¹. Los lazos con el Fundador se hacían más estrechos; junto con reconocérsele como Fundador y Cabeza de la Familia, esta convicción se expresaba en una corriente de imitación y seguimiento.

En Dachau el Padre había tomado profunda conciencia de la necesidad que el carisma de Schoenstatt llegara a ser plenamente activo y fecundo en la Iglesia. Allí había percibido con claridad el avance del Occidente a su ruina, preso del colectivismo. Además había reflexionado sobre aquel mal que debía ser combatido en la misma Iglesia, puesto que la incapacitaba para plasmar un nuevo orden: una determinada manera enferma de pensar, de amar y de vivir, que él calificó de mecanicista o inorgánica. Por su parte estaba convencido de la importancia del mensaje mariano de Schoenstatt para vencer tal mentalidad y ayudar eficazmente a la Iglesia a alcanzar una auténtica renovación en esta época decisiva de la historia. Por eso sentía con mucho apremio la urgencia de ofrecer el don de Dios para este tiempo que él descubría en Schoenstatt. Para ello trató que la jerarquía se interesara por el carisma de Schoenstatt, lo valorara y recibiera.

A partir del año 1947 el Padre emprendió sucesivos viajes al extranjero, para fortalecer en esas familias locales de vida naciente y transmitir cuanto la Sma. Virgen había hecho fructificar en la Familia a raíz de la profundización de la alianza del 20 de Enero.

Las iniciativas del P. Kentenich, con el objeto de que la jerarquía se abocara a Schoenstatt, condujeron al nombramiento de un visitador eclesiástico del Obispo de Tréveris, para el Instituto Secular de las Hermanas Marianas. El juicio del visitador fue muy positivo: las observaciones que hizo fueron de orden más bien pedagógico. Sin embargo, motivaron una extensa carta del Fundador. Tras los reparos del visitador el Padre detectaba aquella mentalidad que, a su juicio, traería consecuencias fatales para la Iglesia y el Occidente. El peso de su encargo profético no le permitió guardar silencio. Comenzó la elaboración de su respuesta mientras viajaba por Sudamérica, en los primeros meses de 1949.

El Padre había venido a Chile con motivo de la bendición del Santuario en Bellavista. Casi sin dinero ni posibilidades, pero con mucha confianza en la Mater, la pequeña familia schoenstattiana en Chile, había logrado construir el Santuario a los pies de los Andes, cerca de la ciudad de Santiago. El Capital de Gracias y el esfuerzo de todos, especialmente de las Hermanas Marianas, habían hecho posible este acontecimiento.

El 20 de mayo todo estaba preparado para la bendición, aunque la Capillita aún no estaba enteramente terminada y se levantaba en medio de un potrero desierto. El día de la bendición amaneció extremadamente lluvioso. En la meditación que el Padre predicó a las Hermanas en la mañana de ese día, les explicó lo que significaba aquella lluvia: Una protección ante la publicidad, como también lo fuera en Dachau con ocasión de la Tercera Acta de Fundación, 2. Las dificultades y pruebas que se avecinaban, y 3. La abundancia de bendiciones que se recibirían de la Mater en este Santuario.

¹ Por "Inscriptio" se entiende las Contribuciones al Capital de gracias en grado heroico o el amor a la cruz. La expresión está tomada de una definición del amor de san Agustín.

La bendición del Santuario se llevó a cabo a pesar de la inclemencia del tiempo. En aquella ocasión el P. Kantenich pronunció la plática que reproducimos más adelante.

Al 20 de mayo siguió la otra memorable fecha, el 31 de mayo, día que completa y confiere pleno sentido a aquélla. El Padre ofreció ese día a la Sma. Virgen su respuesta, dirigida a los obispos de Alemania, depositándola sobre el altar de nuestro Santuario. Allí pronunció la plática del 31 de mayo, que llegó a marcar un nuevo hito en la historia de Schoenstatt y que, al mismo tiempo, confiere una misión especial a la Familia de Schoenstatt en Chile.

El Padre Kantenich proclama, en aquella ocasión, desde el Santuario de Bellavista, una cruzada por la victoria del pensar, vivir y amar orgánicos, por la perfecta restauración del organismo natural y sobrenatural de vinculaciones, tanto en la teoría como en la práctica.

Desde el Santuario debía brotar una fuerte corriente de ideas, de vida y de gracia con el fin de realizar un trabajo de salvataje, de construcción y edificación.

"Creemos", afirma en la plática, "que tenemos que ofrecernos como instrumento para impulsar una corriente que vuelva a los países de donde los pueblos americanos recibieron su cultura y de los cuales nosotros mismos hemos recibido tan abundantes bendiciones".

Por otra parte, con este paso el Padre iniciaba un cierto "cambio en la circulación de la sangre" en el Schoenstatt internacional: el comienzo de la mayoría de edad para Schoenstatt fuera de Alemania. Los Santuarios Filiales, guardando la dependencia fundamental del Santuario Original, adquirirían una responsabilidad peculiar y recibían el llamado a tomar conciencia de su misión particular dentro de la estructura orgánica de la Familia.

Pero esto no sería todo. El Padre se daba plenamente cuenta que enviar su respuesta a los obispos y exponer claramente su pensamiento implicaba para él y para el Movimiento un extraordinario riesgo, que su franqueza podía ser interpretada como altanería y sus ideas ser rechazadas. Pero estaba convencido que la Divina Providencia le pedía hablar, que el carisma de Schoenstatt al servicio de la Iglesia no debía permanecer oculto. Por eso, estaba también dispuesto a sacrificarlo todo, aún su Obra -aquello que él más quería- por amor a la misma Iglesia. De hecho, a partir del 31 de mayo se desencadenaron catorce años de cruz que marcaron a la Familia con el signo de las obras de Dios. Sólo en octubre de 1965, junto con llegar a su término el Concilio Vaticano II, el Padre recibiría nuevamente la libertad de acción que le había sido substraída y serían levantadas todas las limitaciones y prohibiciones que se le habían impuesto a él y a la Familia.

El 20 de mayo y el 31 de mayo pasan a ser, por lo tanto, dos fechas íntimamente relacionadas. La primera fue preparación y condición necesaria para la segunda. La segunda marca decisivamente la historia de Schoenstatt a partir del Santuario en Bellavista, y le confiere una misión específica para el futuro, que éste debería compartir con toda la Familia, pero particularmente con Schoenstatt en los países latinos.

Una tercera fecha completa este período de fundación, el 5 de junio de 1949. En Pentecostés, que se celebró pocos días más tarde del 31 de mayo, el Padre coronó a la Mater como Reina victoriosa de la cruzada recién proclamada. Una vez más la Sma. Virgen mostraría su poder y misericordia y se glorificaría en y desde el nuevo Santuario.

PLÁTICA DEL 20 DE MAYO DE 1949

ÍNDICE

- I. Introducción. (1)
- II. La bendición del Santuario se sitúa dentro del marco de la Alianza de Dios con la criatura. (2-8)
 - a. Alianza con Adán y Eva. (3)
 - b. Alianza con Noé. (4-6)
 - c. Alianza con Abraham. (7)
 - d. Alianza en el Sinaí. (8)
- III. La Alianza de la Sma. Virgen con Schoenstatt. (9-14)
 - a. Ella quiere descender para hacer valer su influencia contra el demonio y conducir el mundo a Cristo. (10)
 - b. Pone exigencias. (11)
 - c. Modo cómo responde la Familia a la Alianza. (12-14)
 - aa. Las Contribuciones al Capital de Gracias. (12)
 - bb. El Poder en Blanco. (13)
 - cc. La Inscriptio. (14)
- IV. La Alianza con el terruño de Bellavista en tierra chilena. (15-20)
 - a. Ella quiere erigir allí un taller de formación. (16-17)
 - b. Se trata de una irrupción de lo divino en lo humano. (18)
 - c. Necesidad de nuestra entrega. (19)
 - d. En sus manos depositamos el cetro. (20)

TEXTO DE LA PLÁTICA DEL 20 DE MAYO DE 1949

Textos traducidos y esquemas de trabajo del P. Rafael Fernández Derechos de la traducción de Editorial Patris

1. Mi querida familia schoenstattiana:
Rara vez habrá estado unida a tantas dificultades como ahora, la bendición de un Santuario de la Madre Tres Veces Admirable. Si es verdad el antiguo refrán: "La medida de las dificultades será la medida de las gracias", entonces podremos contar con un extraordinario caudal de gracias. Si nosotros, chilenos, nos hemos sobrepuesto a las inclemencias de este temporal, ya no hay nada que nos pueda amedrentar.
2. I. ¿Cuáles son las gracias que esperamos recibir?
El arco iris que ayer tarde pareció tocar repentinamente la cúspide de nuestro Santuario, al bendecir nosotros la imagen de la Madre Tres Veces Admirable, nos señala la dirección: Las murallas de nuestro pequeño Santuario se abren y ensanchan de pronto para hacer aparecer ante nuestra vista la monumental historia de la redención desde sus comienzos. En su centro vemos la Alianza de Amor entre el Dios Eterno y su criatura. Todavía resuena en nuestro oídos aquello que escuchamos en el catecismo: el arco iris es el signo de la Alianza entre Dios y Noé.
3. a. Al inicio de la historia del mundo selló Dios una Alianza con Adán y Eva. Se trataba de una Alianza bilateral, una Alianza que obligaba realmente a ambos contrayentes al mismo tiempo.

Dios prometió en Adán y Eva a su pueblo, a todo el mundo, la bienaventuranza eterna, si ellos cumplían la condición que El les colocaba. Y Dios no puso solamente como condición, el cumplimiento de la ley natural, sino también estableció una pequeña condición en el plano de la ley positiva: de todos los frutos podían comer, sólo de los de un árbol determinado no. Con ello tocamos la gran ley que recorre permanentemente la historia de la Alianza: cuando Dios quiere sellar una Alianza con la criatura, siempre pide un sacrificio y este sacrificio pasa a ser símbolo de la entrega total de la criatura al Creador.

4. b. Sabemos cuán pronto Adán y Eva quebrantaron esta Alianza. Dios, en cambio, permanece eternamente fiel. Habiéndose apartado y alejado la humanidad cada vez más de su corazón, se recuerda de aquella Alianza y elige a Noé con quien renueva la Alianza de Amor.
5. Primeramente hace a Noé y a los suyos una doble petición y una doble exigencia. Noé y los suyos debían hacer penitencia y construir un arca. Casi nos parece como si esa orden la hubiésemos recibido también nosotros. Desde 1914 resuena en nuestros oídos: ¡Debemos construir un arca! Y esta arca es la Familia de Schoenstatt. Debemos hacer penitencia, convertirnos a Dios y encontrar siempre de nuevo el camino hacia El. Y una vez que el arca estuvo construida se desató el diluvio, del cual esta noche hemos tenido una anticipación y hemos sufrido sus consecuencias.
6. Una vez que toda la humanidad pecadora hubo desaparecido de la tierra, descendieron las aguas y Dios selló una nueva Alianza con el pueblo a través de Noé, y la señal, el símbolo de esta Alianza, fue el arco iris. Nuevamente Dios exige de Noé y los suyos un sacrificio. No debían beber la sangre de los animales estrangulados.
7. c. Sin embargo, no pasó mucho tiempo y la historia nos relata nuevamente un quebrantamiento del pacto. Los hombres no fueron fieles. Pero el Dios vivo guarda la fidelidad a la Alianza. Escoge un hombre y a través de él renueva la Alianza con toda la humanidad. Este fue Abraham. Dios hace a Abraham una triple promesa con la Alianza:
 - aa. La promesa de la tierra de Canaán.
 - bb. Una gran descendencia, tan numerosa como las arenas del mar y las estrellas del cielo, y
 - cc. El gran privilegio que de su descendencia vendría el Salvador del mundo. Nuevamente exige Dios de Abraham un sacrificio como signo de la Alianza: la circuncisión.
8. d. Centenares de años el pueblo escogido sufre en Egipto y olvida la Alianza. Entonces Dios suscita un hombre en el desierto (Moisés) con quien quiere renovar la Alianza. Entre truenos y rayos renueva el Dios vivo la Alianza con el pueblo israelita en el Monte Sinaí.
9. II. Esta es la historia de la Alianza que tan claramente pone ante nuestra vista y nuestra conciencia la historia de la salvación. El arco iris que vimos ayer nos recordó esta historia de Alianza. Hoy quieren sellar la Sma. Virgen y el Dios Trino una Alianza semejante con este terruño, con nosotros y con todos aquellos que en el futuro se llamarán hijos de Schoenstatt. Es la misma Alianza que la Trinidad y la Madre y Reina Tres Veces Admirable sellaron en el Schoenstatt originario en 1914. Dios y la Sma. Virgen y también nosotros, por nuestra parte, asumimos hoy las mismas obligaciones como en 1914.
- 10.a. Para que Uds. comprendan mejor el significado profundo de esta Alianza, debo explicar que también actúa en el acontecer del mundo un poder maligno. Este poder maligno es el demonio, que hoy ronda como león rugiente, buscando su presa para devorarla. En Europa parece haber salido del infierno: como un león rugiente hace sus correrías por doquier. En Chile no lo veremos como un león rugiente, pero sí estará cubierto con piel de oveja. En todo caso, sabemos - nosotros que experimentamos el tiempo actual y la historia del mundo - que asistimos a una época de incomparables triunfos diabólicos. La Iglesia está llamada por Dios para encadenar nuevamente al demonio, para enfrentar y batallar contra su influjo. Hasta ahora ha hecho esfuerzos gigantescos, pero no ha logrado su meta. Ahora el Dios vivo nuevamente recuerda su Alianza. En sus designios la Bendita entre las mujeres es el gran "Antidiabolicum", la destinada a quebrantar la cabeza de la serpiente. Por eso quiso la Sma. Virgen descender a la tierra para hacer valer desde aquí su influencia contra el demonio. Este es el primer deber de Alianza que Ella aceptó en 1914: descender y desde aquí, inmunizar al mundo contra el demonio y, desde aquí, conducir nuevamente el mundo a Cristo. Esta es la primera condición, la primera promesa que Ella hizo: me estableceré en este lugar para vencer desde aquí al

- demonio en el mundo; con ese fin formaré un gran movimiento de educación; a ustedes a quienes he llamado hasta aquí, los escogeré como instrumentos para realizar esta tarea.
- 11.b. ¿Y qué exigencia nos puso entonces a nosotros? Sabemos ya que no existe una Alianza con Dios que no exija un sacrificio como símbolo de la entrega total. Nos hizo una doble exigencia:
- aa. debíamos estar dispuestos a dejarnos formar, y a
 - bb. entregarnos verdaderamente a Ella para que nos pudiese formar como instrumentos, para realizar sus fines.
- 12.c. Sabemos como respondió la Familia a esta Alianza:
- aa. Primeramente se entregó en la forma de las Contribuciones al Capital de Gracias.
 - 13.bb. Pero, cuando las dificultades se hicieron mayores y el demonio ganaba más terreno en Europa, nos dimos cuenta que debíamos entregar más a la Sma. Virgen. Entonces Ella tomaría también la responsabilidad de velar por nosotros en medio de los grandes combates de la época. Eso fue en el año 1939, cuando los nazis ocuparon nuestra Casa de Formación. Temíamos que también cayeran sobre nuestra pequeña comunidad y usaran de la violencia con nosotros. Entonces fuimos - era el 31 de mayo de 1939 - y formamos un círculo viviente en torno al Santuario y juramos a nuestra Madre: Acéptanos, acepta nuestro Poder en Blanco, acepta nuestra vida, pero ayuda a Schoenstatt a que en todas partes salga victorioso de los extraordinarios combates que se han desatado.
 - 14.cc. Lo que hicimos en 1939 no fue otra cosa sino un acto de fidelidad a la Alianza que sellamos con la Sma. Virgen en 1914. Sin embargo, la furia del demonio se desató cada vez con mayor intensidad. Sobre Schoenstatt se oscureció el cielo más y más y temíamos ver triunfar sobre nosotros al demonio. Nos sentíamos como el pequeño David enfrentando al gigante Goliat. Mientras más crecían las dificultades, más recordábamos nuestra Alianza de Amor y nos preguntamos: ¿Nos falta aún algo? ¿no nos hemos entregado enteramente a la Sma. Virgen por el Poder en Blanco?
- Siempre nuestro pensamiento era el siguiente: si nosotros somos fieles a la Alianza, Ella también lo será. Lo que tenemos que hacer es entregarnos a nuestra Madre, entonces Ella combatirá nuestras batallas. De este modo llegó toda la Familia en 1944 a entregarse a Ella en el sentido de la Inscriptio. Sabemos cuán fiel se ha mostrado desde esa entrega; cómo, a partir de esa Alianza, emprendió una marcha triunfal a través del mundo.
- 15.III. Y ahora ha llegado el gran y trascendental momento en que la Sma. Virgen quiere sellar la misma Alianza con este pequeño terruño² (1). Cuán agradecidos hemos de estar al Dios Eterno que nos haya llamado a participar en esta Alianza, cuán agradecidos que haya elegido tierra chilena, para realizar aquí grandes obras de modo semejante a como lo ha hecho en el antiguo Schoenstatt.
16. a. Nosotros que estamos en casa en el Schoenstatt originario, conocemos la situación del lugar; junto a la Capilla una Casa de Ejercicios, pero también casas de formación. E involuntariamente surge la pregunta: ¿No querrá también la Sma. Virgen crear aquí una perfecta filial de Schoenstatt? Ella quiere ser la gran educadora del pueblo chileno. El ideal que guía su labor de educadora nos lo revela cada vez que miramos arriba hacia el cerro y vemos la Inmaculada. Es extraordinariamente simbólico y pleno de sentido que Ella quiera erigir su taller de formación abajo en el valle.

² La versión de la plática que aparece en la "Josef Brief" tiene muchas variaciones estilísticas. A continuación damos la versión del trozo central: "Y ahora ha llegado el gran momento en el cual la Sma. Virgen quiere sellar la misma Alianza con este insignificante lugar... Ella ha elegido tierra chilena para iniciar desde aquí una marcha victoriosa, de modo semejante a como lo hiciera desde el Schoenstatt originario. Ciertamente exige para ello que se cumplan las mismas condiciones... De este modo quiere llegar a ser la gran educadora del pueblo chileno. La meta que ella persigue la ven ustedes arriba en el cerro: la característica de Santiago, la estatua de la Inmaculada. Y aquí abajo en el valle está el taller de formación, donde la gran educadora del pueblo y de los pueblos, quiere formar fieles imágenes de la Inmaculada..., donde lo divino irrumpe en lo humano, lo sobrenatural en el más acá, donde la Plena de Gracias, ejerce el poder sobre el corazón de su Hijo, y quiere obrar milagros de transformación espiritual, de cobijamiento y fecundidad para el pueblo y la patria... Si Bellavista está llamada a ser una imitación y repetición lo más perfecta posible del Schoenstatt originario, entonces requiere el Santuario, como complemento, una casa de retiro y una casa de adoración":

17. Parece ser una concepción enteramente original de los pueblos hispánicos ver a María como la Virgen, como la gran Inmaculada. Nuestro Santuario quiere, sin embargo, traernos a la conciencia que no se formarán personas virginales-maternales, si la Sma. Virgen, la gran educadora maternal, no ejerce su poder en la vida del pueblo chileno.
- 18.b. Siempre es algo grande cuando lo divino irrumpe en lo temporal. Sin quererlo recordamos aquella situación cuando también el Señor irrumpió en la vida de los Apóstoles. Suena en nuestros oídos la frase de Pedro: "¡Señor, retírate de mí, porque soy un hombre pecador!" Así también quisiéramos decir hoy: ¿Señor, retírate de mí, yo no soy digno que lo humano se una con lo divino!
- 19.c. La Sma. Virgen quiere sellar con nosotros la Alianza como lo hizo en 1914 en Europa. Sin querer nos preguntamos: ¿Será esta Alianza con el pueblo chileno tan abundantemente bendecida como lo ha sido en Schoenstatt? Conocemos la respuesta, es ley fundamental entre nosotros: ¡Nada sin nosotros, pero tampoco nada sin la Sma. Virgen y la Sma. Trinidad! Está entonces en nuestras manos, que surja también desde aquí un gran movimiento de renovación y que con este fin se ofrezcan personas en Chile a la Sma. Virgen.
- 20.d. Depositamos el cetro, por lo tanto, en las manos de nuestra Madre y Reina Tres Veces Admirable de Schoenstatt. Desde ahora en adelante Ella debe reinar y regir aquí y desarrollar su actividad de educadora. Por eso cantamos y rezamos: "Empuña el cetro..."

PLÁTICA DEL 31 DE MAYO DE 1949

Í N D I C E

I. Introducción:

1. Significado del terruño de Bellavista (1)
2. Relación del Schoenstatt de origen y el nuevo Schoenstatt (2)
3. Sentido profundo de la ceremonia (2; 3)
4. Aceptación de la tarea para el Occidente (4; 5)

II. Contenido de la renovación de la Alianza (6; 7)

1. Intercambio del mutuo desvalimiento.
 - a. La pesada tarea que nos ha sido confiada: superar el mecanicismo (9; 12; 16; 20) Motivos para creer que la Sma. Virgen nos ha confiado esta misión:
 - La ley de la puerta abierta (13)
 - Las luchas personales del padre (14)
 - b. Desvalimiento por la responsabilidad ante la misión confiada:
 - Ayuda que espera el padre de nosotros (19)
 - Reacción que originará el trabajo (19)
 - Riesgo que implica la gigantesca tarea (19; 23)
 - c. Desvalimiento de la Sma. Virgen por estar supeditada a instrumentos humanos y nuestra respuesta (25; 26)
2. Intercambio de la mutua buena voluntad (26, 28)
3. Intercambio de la mutua fidelidad (29; 32)

III. Mirada hacia el futuro.

1. Dos lemas deben acompañarnos en la lucha (33)
2. Inicio de la historia del nuevo Schoenstatt (35)
3. Enterrarnos en el fundamento del Santuario (37)
4. Pertenencia mutua, ahora y en la eternidad (38).

TEXTO DE LA PLÁTICA DEL 31 DE MAYO DE 1949

Textos traducidos y esquemas de trabajo del P. Rafael Fernández Derechos de la traducción de Editorial Patris

1. Es como si el ambiente del hogar nos rodeara en estos momentos; como si ángeles estuviesen en medio de nosotros y nos dijese: "Quítate el calzado, porque el lugar que pisas es tierra santa".
Sí, santo es este lugar, y seguirá haciéndose más y más santo; tierra santa es ésta, porque la Sma. Virgen ha escogido este terruño; tierra santa, porque en el transcurso de los años, de los decenios y de los siglos, desde este lugar surgirán, crecerán y trabajarán fecundamente hombres santos. Este es un lugar santo, finalmente, porque desde aquí se impondrán santas tareas, es decir, tareas que santifican, sobre débiles hombros.
2. Es un hecho histórico que Schoenstatt ha venido hasta nosotros; el Schoenstatt originario al nuevo Schoenstatt. Desde hoy en adelante, otro hecho ha de llegar a ser realidad histórica: desde hoy - así me parece - tenemos que cuidar, desde aquí, que el nuevo Schoenstatt encuentre su camino hacia el Schoenstatt de origen. El torrente de gracias que vino desde allá

en la plenitud de la Tercera Acta de Fundación, y que sigue derramándose, quiere volver a la fuente primitiva, llevándole abundante bendición. Este es el profundo sentido de esta fiesta.

3. Ella tiene un doble carácter: de obsequio feliz y de pesada misión. Nos hemos reunido aquí en esta silenciosa hora vespertina, para entregarle solemnemente a la Sma. Virgen el trabajo que para ella hemos hecho en común. Digo que fue un trabajo hecho en común, porque, mientras yo escribía día y noche, ustedes imploraban para mí, silenciosamente, el Espíritu Santo en nuestro Cenáculo. Ustedes no se cansaron de hacer abundantes sacrificios por la misma intención y, más que nada, se esforzaron por tomar en serio la Inscriptio en el día de trabajo.
4. Con la entrega solemne que hacemos de este trabajo aceptamos una carga que hombros humanos no pueden llevar por sí solos. Pero también esperamos para Occidente, sobre todo para Alemania, una gran bendición. Desde allá fuimos enviados como instrumentos en las manos de la Madre y Reina tres veces Admirable de Schoenstatt para ayudar a realizar acá los planes de sabiduría y de amor divinos. Tratamos de hacer todo lo que estuvo en nuestras fuerzas.
5. ¿Será acaso un don que nos hace en pago, un reconocimiento y un honor para nosotros, si creemos que Ella nos quiere usar desde acá, a partir de este día, para ganar una influencia más poderosa en la forjación de los destinos de la Iglesia en el espacio cultural de Occidente? Es claro que cuando escuchamos la palabra "Occidente" pensamos siempre, en primer lugar, en Alemania.
6. Séame permitido expresar lo que mueve nuestras almas en estos momentos y revestir de palabras lo que sienten nuestros corazones. Venimos para dar y recibir. Queremos intercambiar con la Sma. Virgen todo nuestro desvalimiento, nuestra buena voluntad y nuestra fidelidad. Le damos nuestra buena voluntad y ella nos da su buena voluntad. Le damos nuestra fidelidad y ella nos da su fidelidad.
7. Esta contraposición nos recuerda espontáneamente que el pensamiento central que nos mueve, que nos impulsa constantemente, y que nos asegura una paz inalterable en todas las situaciones, es el pensamiento de la Alianza. También ahora él está en el primer plano de nuestros intereses. El nos da la respuesta a todas las preguntas que esperan una solución. Los dos contrayentes que desde hace tanto tiempo van unidos, se vuelven a enfrentar de nuevo en este lugar santo. ¿Y qué es lo que quieren?...
9. El desvalimiento de uno de los contrayentes se debe sobre todo a la angustia por la pesadísima tarea que ahora se le vuelve a encomendar para Occidente...
12. Hace poco señalaba la gran tarea que tenemos aquí en Chile como pequeña Familia. Sin embargo, el motivo que nos reúne hoy en esta tarde, indica que el Padre Dios nos ha confiado una gran tarea para todo el mundo, especialmente para Europa, para el Occidente. ¿De qué tarea se trata? Se trata de desenmascarar y sanar radicalmente el germen de la enfermedad que aqueja al alma occidental: el pensar mecanicista.
- 13 Tengo bastantes razones para suponer que Dios ha impuesto en este sentido una carga pesada a nuestra Familia. La ley de la puerta abierta me persuade de ello. Quien tiene una misión, debe serle fiel y cumplirla.
14. ¡Desvalimiento! Si recuerdo cómo todo ha ido creciendo: todo es un regalo extraordinariamente grande que el Padre Dios me ha dado: la mentalidad orgánica opuesta a la manera de pensar mecanicista. Esta fue la lucha personal de mi juventud. En ella pude vencer aquello que hoy conmueve a Occidente hasta en sus raíces más profundas. Dios me dio inteligencia clara. Por eso tuve que pasar durante años por pruebas de fe. Lo que guardó mi fe durante esos años fue un amor profundo y sencillo a María. El amor a María regala siempre de por sí esta manera de pensar orgánica. Las luchas terminaron cuando fui

ordenado sacerdote y pude proyectar, formar y modelar en otros, el mundo que llevaba en mi interior. El constante especular encontró un saneamiento en la vida cotidiana. Este es además el motivo por qué conozco tan bien el alma moderna, aquello que causa tanto mal en Occidente. ¿A quién debo agradecer todo esto? Viene de arriba. Sin duda de la Sma. Virgen. Ella es el gran regalo. De este modo pude, además de la enfermedad, experimentar también en mi propia persona, y muy abundantemente, la medicina...

16. La misión tan manifiesta de Schoenstatt para el Occidente, especialmente para nuestra patria, frente al colectivismo que avanza poderosamente y que destruye todo, se encuentra frente a un muro que sólo puede ser abierto si se aleja y vence el mencionado bacilo...
19. Ustedes, a su manera, pueden ayudarme a llevar la responsabilidad y compartir la misión de la Familia. Pero tenemos que contar con que este trabajo hiere nobles corazones allá en la patria, que despierte una violenta indignación y haga que en respuesta se nos den fuertes y duros contragolpes. No nos admiremos si se forma un frente común poderoso y unido de hombres influyentes en contra mía y de la Familia. Humanamente considerado, tenemos que contar por último con que nuestro intento fracase completamente. Y, sin embargo, no podemos sentirnos dispensados de correr este riesgo. Quien tiene una misión ha de cumplirla, aunque un salto mortal siga a otro. La misión de profeta trae siempre consigo suerte de profeta.
20. Vemos como el Occidente camina a la ruina y creemos que estamos llamados desde aquí a realizar un trabajo de salvataje, de construcción y de edificación. Creemos que tenemos que ofrecernos como instrumentos para impulsar una contra-corriente que vuelva a los países de los cuales también nosotros hemos sido abundantemente beneficiados...
23. Por eso es que tenemos el valor de exclamar con Pablo: ¡No puedo dejar de predicar! (1) No puedo hacer otra cosa, debo esgrimir la palabra, ustedes comprenden cuán grande es esta gigantesca tarea para nuestro desvalimiento. Tenemos que pensar en David enfrentándose con Goliat. Pienso en el salto mortal que me atreví a dar en 1942 y estoy consciente que esta vez se repite. Si no contáramos con la buena voluntad de la Sma. Virgen, nunca nos atreveríamos a dar este arriesgado paso...
25. Por otra parte, si ustedes me comprenden bien, podría agregar que no sólo yo, no sólo nosotros, sino también la Sma. Virgen está desvalida ante la situación. Es cierto que ella es la Omnipotencia Suplicante ante el trono de Dios, pero también es cierto que en los planes de amor divino, ella está supeditada a instrumentos humanos dóciles y de buena voluntad. Si es que por el Primer Documento de Fundación, ha aceptado la tarea de mostrarse en Alemania, desde nuestro Santuario, en forma preclara como la vencedora de los errores colectivistas, entonces ella - me expreso a la manera humana - busca ansiosa con su mirada instrumentos que la ayuden a realizar esta tarea.
¿Qué nos queda sino ponernos sin reservas a su disposición, en el sentido de nuestra consagración, aceptar sus deseos, nuevamente entregarnos a ella y dejarle a ella la responsabilidad de su gran obra, en la cual nosotros, dependiendo de ella y por interés en su misión, queremos cooperar, sufrir, sacrificarnos y rezar? ... La Sma. Virgen está desvalida, ella sola nada puede. Es un honor para nosotros poder ayudarla.
26. La Sma. Virgen tiene una gran tarea frente al Occidente. Una vez que me hizo comprender esto, me pidió que yo también le entregase todo. Esto es lo hermoso, lo grande, que nuevamente nos une: Presentamos a la Sma. Virgen nuestro desvalimiento y ella nos regala también su desvalimiento, pero también su buena voluntad. ¿Qué pide en cambio de nosotros? El reconocimiento de nuestro desvalimiento...
28. Ella viene hasta nosotros como la gran educadora. Nos ofrece su capacidad, poder y fuerza de educadora. Cuando el Padre Dios nos haya bendecido un poco más aún, de modo que

podamos tener la Adoración junto al Santuario, entonces podremos esperar más todavía. Si buscamos el Reino de Dios, todo lo demás se nos dará por añadidura.

29. La Sma. Virgen permanece fiel. No tienen por qué angustiarse. Es cierto que en general hay poca fidelidad. Pero la Sma. Virgen es la "Virgo fidelis", la Virgen fiel. Ella nos ama aunque no andemos con un traje tan limpio, incluso si alguna vez le hemos vuelto las espaldas, ella nos es fiel. Su fidelidad termina sólo cuando nos sabe allá arriba en el cielo...
30. Estamos en una hora decisiva en la historia de la Familia. Si no tenemos la suerte de derribar el mencionado muro, la Sma. Virgen quitará a nuestro terruño su misión para Alemania y emprenderá una obra de salvataje desde los santuarios filiales. Ella queda fiel a su Alianza. Si ramas de nuestra Familia por cobardía y debilidad no pagan fidelidad con fidelidad, podemos suponer que su misión se traspasa a nosotros.
31. Dos pensamientos deben conducirnos a la lucha, dos lemas que como estrellas deben brillar en nuestra vida. Uno es: Tua res agitur! Clarificate! ¡Se trata de tu misión, de tu tarea, ahora, por tanto, glorificate tú y tu Obra! El segundo lema es: Mater perfectam habebit curam. La Sma. Virgen se glorificará de la manera más perfecta si nosotros nos esforzamos donde quiera que sea por tirar de su carro de triunfo. Entonces ella cuidará de nosotros y de su Obra de Schoenstatt y la guiará victoriosa a través de las luchas, tal como lo ha venido haciendo a través de los años pasados de persecución...
32. Es como si sólo ahora empezáramos a vivir, como si todo lo que hemos vivido hasta este momento fuese sólo un trozo de prehistoria. Ahora comienza propiamente la historia, la historia del nuevo Schoenstatt. Así como en Schoenstatt en los años 1914/15. Qué contentos hemos de estar todos nosotros de formar juntos la generación fundadora y que queramos sumergirnos en los fundamentos del Santuario con nuestro ser y nuestra vida...
33. También nosotros queremos morir. No físicamente. Pero esto queremos tomarlo en serio: enterrarnos en el fundamento del Santuario, sumergir allí nuestra vida y la fuerza de nuestro amor. Queremos ser las columnas de sustentación.
34. La Sma. Virgen nos ha regalado el uno al otro, Queremos permanecer recíprocamente fieles: el uno en el otro, con el otro, para el otro, en el corazón de Dios. Si no nos reencontrásemos allí, sería algo terrible. Allí debemos volver a encontrarnos. No deben pensar: vamos hacia Dios, por eso debemos separarnos. Yo no quiero ser simplemente un señalizador en la ruta. ¡No! Vamos el uno con el otro. Y esto por toda la eternidad. Cuán errado sería ser sólo señalizador en el camino. Estamos el uno junto al otro para encendernos mutuamente. Nos pertenecemos el uno al otro ahora y en la eternidad; también en la eternidad estaremos el uno en el otro. ¡Es éste el eterno habitar del uno en el otro propio del amor! Y entonces, permaneciendo el uno en el otro y con el otro, contemplaremos a nuestra querida Madre y a la Sma. Trinidad.